

MANIFIESTO 25N- 2025

Todas juntas y unidas, un año más alzamos la voz

Hoy, 25 de noviembre, fecha designada por las Naciones Unidas como Día Internacional para la Eliminación de la Violencia sobre la Mujer, desde la Comisión por la Igualdad y contra la Violencia de Género de Jaén volvemos a decir: ¡basta! Basta de callar, basta de mirar hacia otro lado, basta de feminicidios y basta de violencia hacia las mujeres.

En este año 2025 se cumplen 30 años de la IV Conferencia Mundial de las Mujeres en la que se aprobó la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing. Aunque hayan pasado tres décadas desde este compromiso internacional por alcanzar la igualdad y erradicar la violencia machista, aún seguimos luchando por un derecho humano, básico y fundamental, como es la igualdad entre todas las personas independientemente de su sexo, y como es el derecho a la VIDA. Treinta años de promesas, de leyes, de avances... pero también de silencios que duelen.

Los datos son alarmantes a nivel mundial y también en España. En el mundo, una de cada tres mujeres sufre violencia física o sexual a lo largo de su vida, al tiempo que millones de niñas y mujeres violentadas en todos y cada uno de los rincones del planeta escuchan que deben aguantar, callar o adaptarse. Mujeres cuyas voces son silenciadas en su día a día.

Esta es la realidad alarmante de nuestra sociedad; una realidad que atraviesa fronteras y que trata a todas las mujeres por igual, sin importarles edad, raza, procedencia o religión. Por eso, no perdemos de vista que el feminismo es un movimiento internacional, de alcance global, como tampoco olvidamos a cuantas mujeres han conquistado los derechos y libertades que defendemos con orgullo.

Pero a pesar del necesario reconocimiento a quienes nos precedieron en la lucha feminista, no podemos obviar que la violencia contra las mujeres sigue siendo una cruda realidad, que sucede más cerca de lo que creemos, más frecuente y cotidiana de lo que como sociedad podemos asumir y los datos lo revelan claramente:

Aunque hemos conseguido avances legislativos y sociales, millones de mujeres en España continúan sufriendo violencias de género en sus diversas manifestaciones. Los datos nos llenan de tristeza. En España han sido asesinadas **43** mujeres desde el pasado 25 de noviembre hasta el día de

hoy, cifra que se eleva hasta las **1.333** asesinadas desde 2003, año en el que comenzaron a contabilizarse oficialmente. De las **38** mujeres asesinadas en lo que llevamos de 2025, un tercio residía en Andalucía, una de ellas en la localidad jiennense de Martos.

Mujeres, todas ellas diferentes en edad, origen étnico o creencias, pero con un destino común, ser asesinadas a manos de quien supuestamente “las amaba”. Mujeres con trayectorias de vida seguramente muy distintas, pero todas marcadas por el maltrato, el silencio y el miedo, llenas de promesas incumplidas, de proyectos inacabados, de sueños eternamente relegados a la espera de un mañana que para ellas nunca llegará. Mujeres que dejan atrás, familia, amistades, trabajo, recuerdos de una vida, que simbolizan que tras cada asesinada hay una mujer que podría ser nuestra madre, nuestra hija, nuestra abuela...

Pero no son solo ellas las que son golpeadas, maltratadas, humilladas o asesinadas. No podemos olvidar a los menores víctimas de violencia vicaria. **Cuatro** menores han sido asesinados por sus padres o por las parejas de sus madres desde el 25 de noviembre de 2024, **65** desde el año 2013 en el que se tienen cifras oficiales. Niños y niñas utilizadas como elemento del castigo más extremo que se le puede causar a una mujer, el sufrimiento y la pérdida de sus hijos e hijas.

Hoy pretendemos con este acto apelar al sentido de la justicia, a la responsabilidad personal y social de cada una de las personas que nos acompañáis para frenar esta violencia que parece no cesar. Y por eso queremos que a través de nosotras seáis capaces de ver a las mujeres que conforman la siniestra estadística de la violencia machista. Desde 2022 la Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género ha contabilizado 87 feminicidios fuera del ámbito de la pareja o ex pareja. Desde 2010 el portal Feminicidio.net ha registrado **1.655** asesinatos de mujeres cometidos por hombres en España.

Por eso, hacemos este llamamiento. Porque cuando una mujer sufre violencia, no es un asunto privado: es una herida que desgarr a toda la sociedad, un daño irreparable, la esencia de una vida insustituible.

Por eso, juntas, unidas, queremos construir un puente entre todas las generaciones. Que las más jóvenes traigan nuevas palabras, nuevas luchas, nuevas formas de decir “no”. Y que las personas mayores aporten su experiencia, su memoria y su ejemplo de resistencia. Y a vosotros,

amigos, hermanos, padres, maridos, hijos, os necesitamos a nuestro lado, no como testigos, sino como aliados.

Por ello también queremos lanzar un mensaje para la esperanza, un mensaje para no heredar silencios, sino fortaleza para trabajar por la prevención de la violencia, que solo puede venir gracias a la educación para construir niñas y niños libres, capaces de convivir en igualdad y de respetar los derechos humanos. Niños y niñas que algún día construirán este mundo, un mundo que, a día de hoy, según datos de la ONU, gasta seis veces más en guerras que en proteger a las mujeres. Apelamos a las instituciones, al ámbito de la política, a quienes tienen en sus manos la posibilidad de cambiar el mundo. ¿Por qué aún vivimos en un mundo que prioriza la guerra por encima de los derechos y la igualdad?

¿Hasta cuándo seguiremos aceptando que la destrucción vale más que la vida?

Hoy, decimos alto y claro:

No queremos más miedo.

No queremos más silencios.

Queremos respeto, justicia y libertad.

Porque la igualdad no tiene edad.

Porque la violencia no tiene excusas.

Porque cuando callamos, el machismo mata.

Este 25N, unamos nuestras voces: Las de quienes abrieron camino, las de quienes lo recorren ahora, y las de quienes vienen detrás.

Juntas y unidas, niñas, jóvenes y mayores, rompamos el silencio.

Por todas las que están y por las que ya no pueden gritarlo.

Vivas, libres y unidas nos queremos.